

La odontología y sus grandes creadores: John Mankey Riggs

El 25 de octubre de 1811 nació John Mankey Riggs en una granja de Seymour, Connecticut. Poseía una gran habilidad manual nata, por lo que de joven trabajó en una herrería fabricando herramientas que él mismo inventaba. En un principio pensó en dedicarse a la vida eclesiástica, pero en 1837 decidió inscribirse en el Jefferson Medical Collage de Philadelphia. Un año después optó por estudiar odontología, junto al célebre doctor Horace Wells.

Fue John Riggs quien el 11 de diciembre de 1844 extrajo un diente (un molar superior) a Wells por primera vez bajo los efectos de la anestesia (usó óxido nitroso o gas de la risa), con lo que se inició una nueva era en la odontología y en la cirugía.

Desde el inicio de su carrera, Riggs se interesó especialmente por las enfermedades gingivales y desarrolló los tratamientos necesarios para su cura. Los buenos resultados conseguidos, sumados a su innata destreza manual, lo llevaron a especializarse en el diagnóstico y tratamiento de lo que hoy conocemos como enfermedad periodontal, por lo que se le considera el primer periodoncista en la historia de la odontología.

Tras 25 años de práctica consagrada a la periodoncia, en numerosas conferencias en su país natal como en el extranjero, John Mankey Riggs presentaba sus ideas y métodos de tratamiento de la enfermedad periodontal. Aunque sus publicaciones fueron escasas, tuvo grandes aportaciones, por ejemplo, sostenía que existían cuatro estadios desde el origen hasta el final del padecimiento. En el primero, un leve cepillado producía el sangrado de la encía, que se mostraba inflamada; en el segundo, la inflamación se extendía por encima del borde alveolar, lo que causaba reabsorción gingival y ósea, y se formaban bolsas con infiltrados purulentos; en el tercero, la enfermedad se extendía en profundidad, implicando gruesas porciones del proceso alveolar; en el cuarto, la enfermedad alcanzaba todo el alveolo y gran parte de la encía.

Riggs, que consideraba como teoría etiológica del padecimiento la presencia de cálculos y otros cuerpos extraños que transformaban las lisas superficies dentales en rugosas, era partidario de la limpieza minuciosa del diente y la encía para evitar la aparición de la enfermedad. Se mostraba reacio a la cirugía que llevaba a la gingivectomía por considerarla una terapéutica bárbara, y preconizaba el curetaje subgingival, llegando hasta el margen óseo, que efectuaba bajo anestesia clorofórmica y empleando seis pequeñas curetas que él mismo diseñó y mediante las cuales podía llegar a todas las superficies susceptibles de tratamiento. Posteriormente, el pulido de dichas superficies podría lograrse mediante el uso de diversos instrumentos rotatorios.

En 1847, la Universidad de Harvard creó una escuela en la que John Riggs fue nombrado instructor clínico. Progresivamente sus ideas y procedimientos en el tratamiento de la enfermedad periodontal lograron gran aceptación, lo cual le valió el reconocimiento como pionero y líder en este campo, hasta el punto de llegar a tomar esta enfermedad su nombre. Así, la denominación piorrea alveolar fue sustituida por enfermedad de Riggs. Entre sus pacientes ilustres estuvo el célebre escritor Mark Twain, a quien remitió un amigo para que atendiera la enfermedad que llevaba su epónimo.

El 11 de noviembre de 1885, víctima de una neumonía, murió John Riggs en Hartford, la ciudad donde desarrollara toda su carrera profesional. Un grupo selecto de discípulos, entre los que se encontraban hombres como W. J. Younger, R.B. Adair, D.D. Smith o L.C. Taylor, siguieron el camino de su legado científico, principalmente basado en el tratamiento conservador y el fomento de la profilaxis para prevenir la enfermedad que en lo sucesivo llevaría su nombre. ∞